

COMENTARIO DE TEXTO.

Hurtado no podía soportar la bestialidad de aquel idiota de las patillas blancas. Aracil se reía de las indignaciones de su amigo. Una vez Hurtado decidió no volver más por allá. Había una mujer que guardaba constantemente en el regazo un gato blanco. Era una mujer que 5debió haber sido muy bella, con ojos negros, grandes, sombreados, la nariz algo corva y el tipo egipcio. El gato era, sin duda, lo único que le quedaba de un pasado mejor. Al entrar el médico, la enferma solía bajar disimuladamente al gato de la cama y dejarlo en el suelo; el animal se quedaba escondido, asustado, al ver entrar al médico con sus alumnos; pero 10uno de los días el médico le vio y comenzó a darle patadas. —Coged a ese gato y matarlo —dijo el idiota de las patillas blancas al practicante.

El practicante y una enfermera comenzaron a perseguir al animal por toda la sala; la enferma miraba angustiada esta persecución. 15—Y a esta tía llevadla a la guardilla —añadió el médico. La enferma seguía la caza con la mirada, y cuando vio que cogían a su gato, dos lágrimas gruesas corrieron por sus mejillas pálidas. —¡Canalla! ¡Idiota! —exclamó Hurtado, acercándose al médico con el puño levantado.

20—No seas estúpido! —dijo Aracil—. Si no quieres venir aquí, márchate. —Sí, me voy, no tengas cuidado; por no patearle las tripas a ese idiota miserable.

Desde aquel día ya no quiso volver más a San Juan de Dios.

Pío Baroja, El árbol de la ciencia.

1.- Organización de las Ideas.

Estamos ante un texto narrativo que presenta la siguiente organización:

Introducción que da pie al relato (líneas 1-2): intransigencia de Andrés frente a la tolerancia de Aracil.

Episodio que demuestra lo anterior y que responde a la estructura de una narración:

- Planteamiento (líneas 3-8): Presentación de los personajes y motivo del enfrentamiento entre ellos: el gato.
- Nudo (líneas 8-18): Reacción primera de Andrés ante la persecución del gato por parte del médico (insultos) frente a la prudencia de Aracil.
- Desenlace (línea 19): Reacción última de Andrés: decisión de no volver al hospital.

Ya hemos visto que, en general, el texto es una anécdota que sigue una estructura narrativa. En ella hay que resaltar que la introducción al relato en sí (línea 3) va precedida por el desenlace de la historia- lo que altera la linealidad de la estructura-

en el que vuelve a insistir al final (línea 19). El texto adopta así una secuencia circular y queda cerrado. En él se mezclan la narración con el estilo directo que nos acerca más a los hechos.

2.- Tema y Resumen.

Tema. Intransigencia de Andrés ante la injusticia, contra la cual no lucha.

Resumen.

Andrés Hurtado abandona unas prácticas médicas en el hospital de San Juan de Dios porque un médico trató de una forma injusta y canallesca a una enferma allí hospitalizada. Esta tenía un gato en el que volcaba su cariño y no molestaba a nadie; pero el médico lo descubrió y ordenó que lo mataran sin ni siquiera hablar con la paciente.

3.- Comentario Crítico del contenido.

Estamos ante un texto perteneciente a El árbol de la ciencia de Pío Baroja autor de la Generación Modernista que presenta los rasgos específicos de la Generación del 98. Dentro de la novela el fragmento pertenece a la Primera Parte- Familia y estudios- de las siete de las que consta.

Partiendo del tema del que trata el texto son varios los aspectos del contenido que se pueden comentar, empezando por el personaje que protagoniza la novela y en cuya reacción se centra este pasaje: Andrés Hurtado, considerado como un Alter Ego del propio Baroja de quien ha heredado parte de su biografía y de su filosofía. En este fragmento el autor deja claro su sentido de la justicia, que le lleva a indignarse ante los hechos que presencia, pero también su intransigencia y su carácter violento que, sin embargo, pese a lo que podría esperarse, sólo llevan a abandonar la lucha y, en definitiva, a la no-acción. Si extrapolamos los hechos, vemos que esto mismo ocurrió al grupo de intelectuales noventayochistas: criticaron muchos aspectos de España pero no quisieron o no supieron actuar para atajar los males que ellos mismos diagnosticaron, por lo que el texto resulta muy emblemático. Por otra parte, este y otros hechos provocarían en Andrés un profundo desencanto frente a la práctica médica, lo que le llevaría a abandonarla igual que hiciera su creador, Pío Baroja.

Este hecho le da pie a Baroja para centrar su crítica en la Medicina Española, la mala formación de sus médicos, su falta de humanidad y su alejamiento del enfermo, a la vez que muestra el mundo como un campo de batalla en el que sólo sobreviven los más fuertes. Esta idea, aunque con otros argumentos, la desarrollará el autor en otras novelas suyas como, por ejemplo, las pertenecientes a su trilogía La lucha por la vida. Baroja debió de conocer profundamente este mundo y, de hecho, en varias partes de la obra aborda el mundo de la Medicina desde diferentes perspectivas: el paso de Andrés por la Facultad de Medicina, la muerte de su hermano Luisito, su trabajo en Alcolea o la muerte de su mujer y su hijo. En todos los casos, la experiencia tiene resultados negativos, lo que producirá en el personaje una enorme decepción que le irá afectando progresivamente y que le llevará al suicidio final. En este aspecto se diferencian Baroja y su alter ego pues, como sabemos, el autor no se suicidó sino que se limitó a abandonar

la medicina para siempre. Realmente no estaba muy equivocado en sus apreciaciones ya que algunos de estos males que él denuncia en su novela todavía persisten; así, aunque la Medicina afortunadamente ha cambiado mucho y el mundo que refleja el texto es hoy inimaginable, la idea de fondo persiste: la práctica médica está más deshumanizada de lo que se quisiera y el médico se olvida, a veces, del enfermo que se convierte en un número de la Seguridad Social.

Frente a Andrés se encuentra Aracil, un personaje bastante unido al protagonista a lo largo de la novela aunque es totalmente opuesto a él; se podría decir que mientras uno encarna la filosofía pesimista de Shopenhauer, el otro representa el vitalismo arrollador de Nietzsche. También en este caso muestra un espíritu acomodaticio frente a la intransigencia de Andrés y de su postura se vale Baroja para destacar un rasgo del carácter de su personaje central que es lo que realmente le interesa. Esta forma de definir a un personaje en oposición al contrario es un rasgo típico de la novela barojiana en general.

En cierto modo, la protagonista pasiva del episodio es una mujer de la que el narrador hace una descripción llena de ternura. Esto es curioso, pues Baroja era considerado como un gran misógino que miraba a las mujeres con desprecio, pese a haber creado espléndidos tipos de mujeres como Lulú. Sin embargo, en esta ocasión nos presenta a la mujer como una víctima y esto es lo que provoca su postura e indignación. No actuará así con otras mujeres de la novela como Nini o su madre que representan arquetipos odiados por el autor.

En definitiva, podemos decir que, a pesar del carácter anecdótico del texto que comentamos, este encierra una profunda significación y abre muchas puertas para el pensamiento; esto es, la actuación del personaje recuerda a la del Grupo del 98 y nos remite, a su vez, a la idea que Baroja tenía de la sociedad y de la vida.
